

La Investigación y la Realidad.

Dr. Luis Gonzalez

Vice-Rector de Investigación y
Servicios Universitarios.

UEES

Desarrollo de vacunas, prevención de enfermedades, salud oral, modelos educativos, sociología de las comunidades marginadas, prevención de violencia y la influencia de las migraciones en la vida del país: ¿Quién paga la investigación científica de estos fenómenos? El costo y la pobre rentabilidad de la inversión hacen que estos campos no sean atractivos y presuponen un alto riesgo para el inversor. Cada vez parece hacerse más difícil acceder a fondos para financiar investigación científica que no este relacionada con estrategias I+D y con retornos rápidos de la inversión.

Una importante noticia para el mundo académico en los últimos días en El Salvador, ha sido el tener a disposición fondos gubernamentales para realizar proyectos de innovación en asociación con empresas privadas, con el fin de generar proyectos de I+D. Esto delimita claramente la dirección hacia dónde las autoridades de educación esperan se dirija la investigación institucional, por lo menos con fondos públicos¹. Aún no se ha abierto el debate sobre si las Instituciones de Educación Superior están preparadas o no para asumir ese reto, o si ese tipo de proyectos parcializa la disponibilidad de financiamiento a cierto tipo de disciplinas con el riesgo de discriminar a otras. Este debate ha llegado en otras regiones a niveles álgidos, surgiendo defensores y opositores alrededor de conceptos como "Torre de Marfil", Universidad Universal y mercantilización de la educación. Miguel Rojas Mix² lo plantea como dos modelos contrapuestos: la universidad torre de marfil y la universidad shopping center.

El término "Torre de Marfil" se ha aplicado desde hace un par de siglos a instituciones dedicadas a la producción de ciencia, pero ocupadas por individuos que aparentan no tener contacto con la realidad ni ocuparse necesariamente de describir esta. Los opositores a este tipo de instituciones creen que apoyarles significa apoyar tradiciones que no aportan conocimiento útil al común de la sociedad. El doctor Fernando Vecino Alegret piensa que "Desde hace ya mucho, la universidad debió haber dejado de ser para siempre una torre de marfil, y tenía que haber borrado cualquier vestigio que la mantuviera con una naturaleza inaccesible distinta y excluyente"¹.

En el otro extremo de un espectro de modos de interacción de la investigación con la sociedad, se encuentran las instituciones que responden solamente al mercado para decidir el tipo de investigación (incluidas las estrategias de innovación); a este extremo se le oponen los que piensan que eso mercantiliza la investigación y pone en riesgo el contenido científico de los productos y la continuidad de la generación de mentes que critiquen la forma de hacer las cosas. Se dice entonces, que puede desaparecer el sistema que permitió que viendo la realidad de un modo distinto (a través de investigación, a través de ensayos) se crearan productos que aunque no eran primariamente aplicables a la industria o a la vida cotidiana, si permitieron el desarrollo de la tecnología con que actualmente contamos.

De alguna manera, esas posiciones se han vuelto excluyentes; probablemente disciplinas del pensamiento humano, salud preventiva, tratamiento de enfermedades relacionadas a la pobreza y la educación de sectores marginados requieran aún y cada vez con más fuerza inversiones que no esperen beneficios financieros como lo dicta el mercado. Pero de igual manera la tecnología, la información, diseño, materiales y servicios si requieren incentivos como lo que propone el Ministerio de Educación³ y una asociación con rentabilidad que impulse el desarrollo.

Probablemente países como el nuestro necesiten un modelo o modelos que permitan la interacción de ambos extremos en un saludable y justo punto medio, que de manera ecléctica permitan recuperar las décadas perdidas en crecimiento descontrolado de la educación superior y otorgar dirección a los esfuerzos de instituciones con modelos diferentes pero capaces de demostrar su utilidad a la comunidad.

¹Fernando Vecino Alegret. *La universalización de la universidad por un mundo mejor.*

²Estela Pérez de Bianchi. *Universidad de Salta, Periódico Universidad.*

³Normativa para el funcionamiento del fondo de investigación de educación superior. MINED, El Salvador.